

La palabra no aparente.

"I'm afraid, Dave. Dave, my mind is going. I can feel it."

6.7.12

El Postmodernismo y tú (IX) Parte I



REBELARSE VENDE

Thomas Frank en su libro *La Conquista de lo Cool* sostiene la sugestiva hipótesis de que las agencias de publicidad en U.S.A no aprovecharon la contracultura para vender artículos de consumo, sino que estas agencias fueron en sí mismas las que crearon la contracultura en un afán de modernizar el mercado pero también porque compartían las mismas inquietudes de ésta. La contracultura instaurada en los años 60, principalmente en los Estados Unidos pero con ramificaciones en el Mayo Francés y cuyos ecos resonaron en más o menos todo el bloque Occidental capitalista, fue un movimiento heterodoxo compuesto por reivindicaciones en cuanto a un nuevo estilo de vida y olvido del antiguo, el desmantelamiento de la institución familiar tal y como se la conocía y su sustitución por el sexo libre, el uso de drogas psiquedélicas con el fin de cambiar y explorar nuevos estados de conciencia, la irrupción del rock ácido- una progresión del rock n' roll que aunaba letras en favor de la revolución existencial y el consumo de drogas bajo luces estroboscópicas en un nuevo concepto de festival multitudinario mezcla de celebración dionisiaca y orgía (neo) panteísta- como B.S.O de los nuevos aires que proclamaba Bob Dylan, la irrupción de clanes urbanos compuestos por las diversas minorías que elevaban nuevas quejas y desafíos a la sociedad mayoritaria- en algunos casos recurriendo a la violencia armada revolucionaria- tales como la empobrecida y estigmatizada población afroamericana(los

Etiquetas
Relatos (48)
Relatos efímeros (26)
poesía (25)
El postmodernismo y tú (serie) (11)
Pensamiento (8)
Actualidad Pretérita (4)
Teatro (2)
The devil made me do it (2)
Fondo sin paisaje (serie) (1)

Archivo:
▼ 2012 (91)
▼ julio (3)
Hay una teoría que afirma que si alguien descubrie...
El Postmodernismo y tú (IX) Parte I
Como oleadas sobre una roca desierta
▶ junio (10)
▶ mayo (13)
▶ abril (17)
▶ marzo (9)

Black Panthers)- el naciente colectivo gay- las revueltas a ladrillazo limpio de Stonewall en New York, génesis del actual día del orgullo gay, o los Weatherman, organización de extrema izquierda que recurrió directamente a la lucha armada y a los atentados con bomba. Es decir, la contracultura sería toda aquella cultura que se oponía a la cultura dominante que Thomas Frank identifica como la cultura del "conformismo" y que teóricamente deviene contrario al consumismo omnívoro, al capitalismo y al imperialismo agresivo que en aquellos días simbolizaba- ¿como hoy?- el país del Tio Sam. La tesis dominante de esta génesis de un pensamiento anti-sistema que busca la instauración de una nueva forma de vivir y sentir, de amarse y asociarse, de producir e interaccionar, sitúa a la llamada contracultura en el comienzo- fracasado por otra parte- de una oposición radical al sistema hegemónico que configuró la entrada en Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial con su consiguiente bonanza económica en los años 50 y el liderazgo en el bloque occidental. Los tentáculos culturales y la venta del estilo de vida Americano se instauró en Europa como un faro iluminador gracias en parte al poder del cine, la música, la televisión y demás media aunados gracias al poder del dólar. A día de hoy la imagen que pervive de la contracultura es la de una pareja de hippies, él con una cinta en la cabeza haciendo el signo de la paz- curiosa desviación gracias a la mala interpretación de la señal anglosajona del fuck you-, ella, desnuda de cintura para arriba enseñando sus pechos con flores adornado su rubia melena. Tal imagen simplificada-y simplificadora- provoca una mueca de desdén y dispara el cinismo en los días de hoy pero analizado el asunto más de cerca, lo que pasó en la década de los 60 ha tenido importantes repercusiones en nuestro mundo actual: desde la primacía de los festivales de música al aire libre- las raves de música electrónica hasta los miles de festivales de rock que se celebran en todo el mundo- como principal escaparate músico-sociológico, taller de psiconautas y punto de encuentro de la población más joven hasta la definitiva adscripción en el cuerpo social de un nuevo mutante demográfico: aquel individuo que se identifica no por sus características de personalidad o su profesión sino por sus gustos y modos de vida que porta en su día a día, lo exterior revestido en interior. Incluso conceptos de filósofos contemporáneos tales como "felicidad paradójica" o "era del vacío" de Lipovetsky o los diversos líquidos de Bauman ("sociedad líquida", "amor líquido" o "modernidad líquida") serían prácticamente incomprensibles sin tener en cuenta el cambio de paradigma que vino de la mano de los años 60's. Ahora bien, en qué consistió exactamente esta influencia es otro asunto. La mayoría de las exégesis que se realizaron sobre la contracultura saldaron que esta fue lo que epidérmicamente parece, un grito de revolución en contra de la sumisión a valores y normas tradicionales fuesen estas las que fuesen y una disgregación que aún hoy en día goza de buena salud de las distintas voces que por motivos sexuales, motivacionales, raciales, estéticos, filosóficos, no querían o no podían entrar dentro de la corriente principal, el establishment o lo establecido por la mayoría. Miradas distintas a lo que el ojo principal atisbaba. Herederos espirituales de los antihéroes encarnados en obras literarias como "Un mundo feliz", "1984", "El lobo estepario" o "Nosotros", los nuevos gurús pretenden hacer tabula rasa de todo lo acontecido antes de su llegada y promueven la instauración de un nuevo mundo basado en valores antimaterialistas, ecologistas, antimilitaristas y pacifistas. Ahora bien, la tesis de que la contracultura, sin negar ni minimizar su influencia e importancia, fuese creada únicamente por individuos fuera del sistema, outsiders y marginados, tal vez no sea tan cierta. Si bien saludado por toda la intelectualidad como liberador y esperanzador, el Mayo Francés tuvo en la figura de Pier Paolo Passolini una voz discordante cuando declaró que él estaba con los policías al que los estudiantes tiraban piedras pues eran los primeros los hijos de los obreros y por tanto los que merecían la simpatía del director Italiano. Sea esta una simple boutade o un acertado comentario social, no lo sabemos, pero lo que sí podemos barruntar es que un sistema capitalista que funciona gracias al consumo de artículos y a la instauración de una rápida instauración de tendencias en cuanto al gasto y al movimiento de capital resulta vital la llamada obsolescencia programada así como la percepción de que uno es aquello que consume.

SOY LO QUE VISTO, SOY LO QUE TENGO

La creación de necesidades artificiales (o no) es la prioridad de los mercaderes del marketing y resulta vital la rápida sucesión de la llamada moda o la instauración de un rápido ciclo de producción de ítems o artículos de consumo que traigan aparejados su propia finitud o sustitución a corto plazo. Es decir, el mercado necesita consumo prolongado y éste solo puede darse si las necesidades del consumidor son inestables, volubles y rotan rápidamente bajo pautas de deseo y no de necesidad. En tal sistema económico-social se vuelve imperativo la fragmentación social en diversos targets/objetivos de mercado, cada uno de ellos con sus propias características diferenciadoras y con sus propios artículos de consumo diseñados ex profeso con el fin de satisfacer tales necesidades fragmentadas. Siendo así, podemos también observar la contracultura como un profundo cambio de paradigma sustentado por, en primer lugar, la instauración de una brecha cultural entre la juventud y la adultez, entendida la primera como rebelde, transgresora, antisistema, etc, y la última como carca, out, reaccionaria e inmovilista. Pero esta diferenciación más que

- ▶ febrero (22)
- ▶ enero (17)
- ▶ 2011 (52)

Autores

Doctor Fronkonstin

R_DeNIRO

working class hero

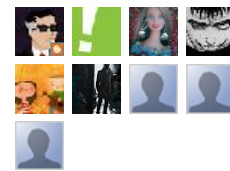
Visitante Q.

Seguidores

Participar en este sitio 

Google Friend Connect

Miembros (9)



¿Ya eres miembro? [Acceder](#)

Nuestro ego y tu ratón:

7 5 4 9

cronológica, es actitudinal, ya que bajo la etiqueta joven se guarnece una filosofía vital más que un rango de edad. Así, desde los 60 se ha ido fragmentado la sociedad en las llamadas tribus urbanas, adscripción sociológica que a grosso modo va más allá de la usual identificación de diversos clanes según su forma de vestir y su identificación con un tipo de música determinada ya que el concepto puede extenderse a categorías sociales según su estatus económico- yuppies, o ex hippies integrados en el sistema y dedicados al culto al vital metal-, ideológicos- los llamados anti-sistemas actuales, denominación que obedece a su antagonista al sistema así como su activismo político-social en los márgenes de éste- o incluso hasta por su dieta-los veganos o vegetarianos cuya negativa a ingerir carne reviste de motivaciones políticas. Estas minorías de todo tipo en principio categorías neutras donde englobar individuos afines en su estilo de vida y gustos, han acabado por ser aliados vitales del mercado ya que gracias a tales fragmentaciones del gusto/estilo de vida, se produce una identificación entre el portador de tales estándares-consumidor- y los ítems que les proveen de significado- consumibles- bajo el nodo de unión de la identificación, es decir, soy lo que consumo o necesito lo que consumo para ser lo que soy ya que la antigua idea de consumo con fines meramente pragmáticos- el consumo como uso y disfrute de recursos con fines lúdicos, textiles, de transporte, alimentación,etc- hemos pasado al consumo identificador donde los artículos pasan a ser un medio de ser o pertenecer, prótesis artificial de nuestro yo. Esto no solo porque cualquier elemento que pretende formar parte de la comunidad debe partir del complejo industrial y sus reglas escritas y no escritas sino también porque determinadas categorías de significado han sido usadas como cebo de un teórico inconformismo o rebeldía

LA REVOLUCION SI SERA TELEVISADA

La rebelión entendida como una revolución sociopolítica a gran escala parte de las diversas Revoluciones que han jalonado la historia y tiene como punto de partida la Revolución Francesa, la cual derrocó el antiguo régimen ya que éste era un anacronismo viviente que no podía superar los envites de la modernidad. Tal modernidad trajo consigo una nueva cosmovisión de lo que debían ser las relaciones entre los hombres; libres, tolerantes para con las diferencias individuales y, sobre, todo, regladas por una mayor permisividad hacia el otro como sujeto y no solo como objeto. Por primera vez se situaba al individuo al mismo nivel que el poder, que hasta entonces había sido- junto con los poderosos- toda la fuerza que se necesitaba para gobernar a los hombres. Rodado el tiempo esta primacía teórica del yo por encima del nosotros eclosionó en la contracultura al permitir que cada individuo tuviese un mayor rango de elección sobre su estilo de vida y esto a su vez trajo unos nuevos valores. Por primera vez al llamado hombre-organización, oscuro burócrata al servicio de la empresa o la institución, rostro anónimo cuya principal virtud era no destacar como individuo sino servir anónimamente los intereses corporativos, dio paso al hombre creativo. Del homo faber al homo ludens, los nuevos valores hacían referencia a la libertad de elección personal, a la individual, al pensamiento crítico, la rebeldía sobre lo establecido,el triunfo del instinto y la espontaneidad sobre el acatamiento de normas y valores tradicionales, etc. Pero esta nueva liberación de la capacidad de desear, ¿es realmente un triunfo de la creatividad y la individualidad?, o tal vez resultó un apropiado caldo de cultivo donde el capitalismo pudiese expandir sus tentáculos ya no solo sobre lo material y el estatus social sino también, por primera vez, sobre la vida sentimental de las personas, su intrincado interior, su alma, el yo más íntimo que- bien lo saben los popes de la mercadotecnia- es muy susceptible de desear omnívoramente todo aquello que le pongan delante en aras de ese pájaro escurridizo y fugaz llamado felicidad. En términos psicoanalíticos el mercado paso de dirigirse al yo- ese ente racional, maduro y adulto, puente entre nuestros deseos y las prohibiciones internalizadas desde pequeños- a dirigirse al ello- nuestro niño interior que quiere todos los caramelos y chuches del parque para luego pasarse toda la tarde jugando en el parque pegando a los otros niños y cuando un niño más grande nos zurra correr a refugiarnos bajo la falda de nuestra mama. Por tanto, esta insistencia en lo individual en cada uno de nosotros pudo haber sido convertida en una artero ardid para que nos fuésemos acostumbrando a construirnos a nosotros mismos con cosas, con consumo de todo tipo, más que con ideas, sentimientos y percepciones. La clásica insistencia que desde el marketing se viene haciendo desde los 60 de conceptos como la ruptura, la transgresión y el individualismo puede no tener tanto que ver con una nueva propuesta de sistema más justo, equitativo y solidario y sí mucho con la instauración de una divinización del consumidor en cuanto sujeto de lujo que adquiere una (meta)visión de sí mismo en cuanto sujeto pero también en cuanto objeto pues pasa a percibirse como una conjunto de actitudes que conforman una visión única de lo que desea ser-sujeto deseante, ergo, sujeto que se define según sus carencias o aquello que no tiene pero que le gustaría tener- y de lo que desea que los demás vean en él- sujeto producto o marketing de uno mismo. En ese movimiento se produce por un lado la fragmentación ya que se da la atomización del individuo en cuanto en tanto sujeto que puede elegir, combinar y recombinar una nueva panoplia de actitudes/estilos de vida/ formas de percepción/modas que se adecuan a él (y no al revés) y por otro lado se da una uniformización ya que esta

nueva libertad acabó pasando por la membrana del consumo, es decir, el nuevo hombre cambiará y transformará su conciencia a través de objetos materiales y simbólicos prefabricados por una superestructura ajena a él. Las armas de la revolución son vendidas en la tienda de la esquina. Si bien el comienzo y diversas áreas de lo que significó la contracultura pudieron ser en un principio una alternativa y una verdadera revolución social, pronto se vieron asimiladas por el capitalismo, un sistema que en lugar de enfrentarse directamente y/o sofocar violentamente a sus adversarios, los desmantela al fusionarse con ellos y convertir los discursos que se le oponen en materia de consumo, volviendo banales las voces críticas ya que éstas no logran sacudirse su conversión en inocuas una vez pasadas por el tamiz de la comercialización y transmutación en estilos de vida y alternativas desplegadas en el menú de la vida del ciudadano occidental en vez de formas críticas/creativas de discurso que se oponen con argumentos y hechos al status quo dominante de nuestro sistema.

Publicado por working class hero en 12:14

[Recomendar esto en Google](#)

Etiquetas: [El postmodernismo y tú \(serie\)](#)

Sin comentarios:

Publicar un comentario en la entrada

Comentar como:

[Entrada más reciente](#)

[Página principal](#)

[Entrada antigua](#)

Suscribirse a: [Enviar comentarios \(Atom\)](#)

Con la tecnología de [Blogger](#).